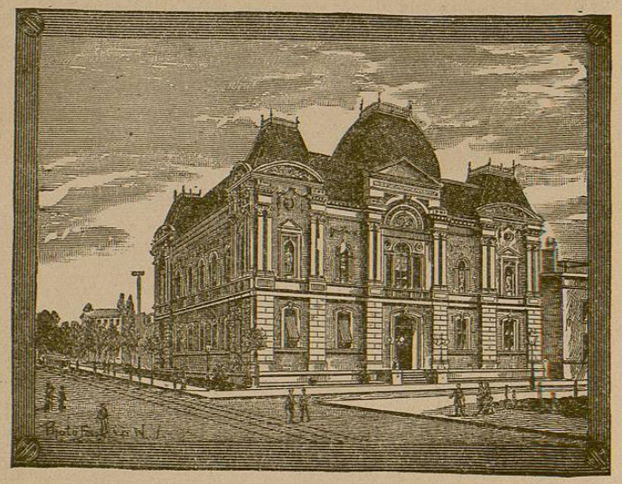
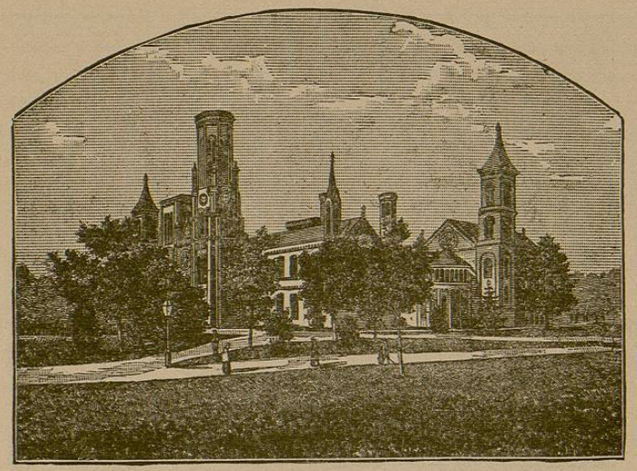
Departamento de la Suprema Corte, la Biblioteca del Congreso y los demas salones del Capitolio encierran bellezas que son para vistas y no para descritas por pluma tan torpe como la mia. Bajo la rotonda hay una especie de capilla adornada con gran lujo, que está destinada para guardar los restos de Washington y su esposa y no se ha podido realizar este pensamiento debido á que los descendientes del grande hombre se han negado á que se remuevan sus cenizas del Mount Vernon y el Congreso ha acatado su voluntad. Esa misma tarde visitamos la Galeria de pinturas de Corcoran que goza de



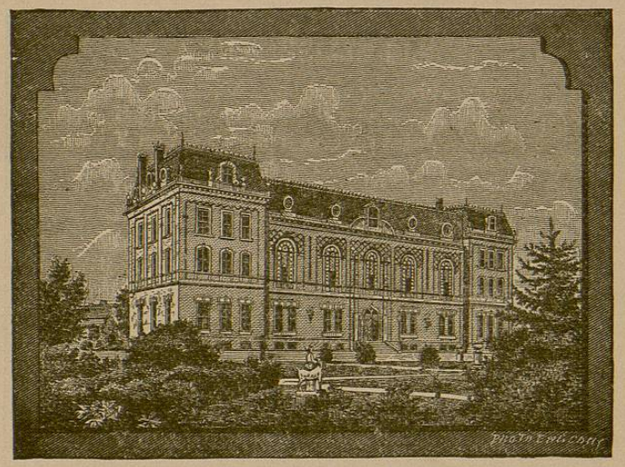
Galería artistica de Corcoran, Washington.

fama universal y tuvimos ocasion de ver cuadros de mérito, antíguos y modernos, soberbias estatuas de yéso, mármol y bronce así como bajos relieves dignos de admirarse. La entrada á esta Galeria es libre de pago solamente tres dias de la semana; fué donacion que un banquero hizo á la Ciudad de Washington y empleó en ella $1,000,000. El Instituto Smithsoniano de esta Ciudad es conocido por todo el mundo cientifico y allí estiman en alto grado á nuestra Sociedad de Geografia y Estadística. Posee un elegante edificio con departamentos para diversos gabinetes, sesiones y biblioteca.

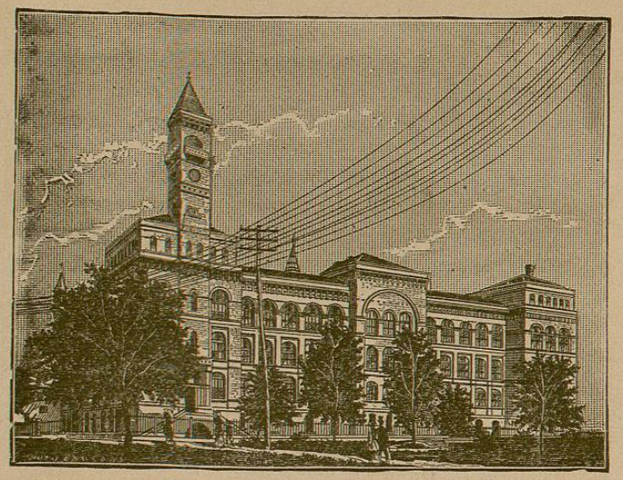


Instituto Smithsoniano, Washington.

Los hombres de ciencia jamas dejan de visitar tan honorable como illustrado cuerpo. El Departamento de Agricultura está en un pre-



Cficina de Agricultura, Washington.

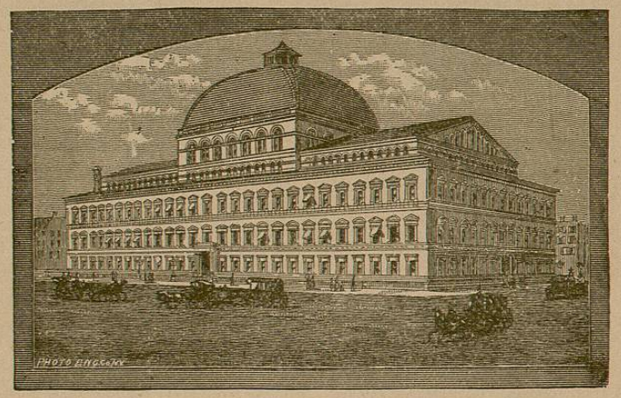


Oficinas de Imprenta y Grabados, Washington.

cioso edificio y cerca de este está él de Imprenta y Grabado en el que el Gobierno tiene las oficinas de impresion de billetes, bonos,

Museo Nacional, Washington.

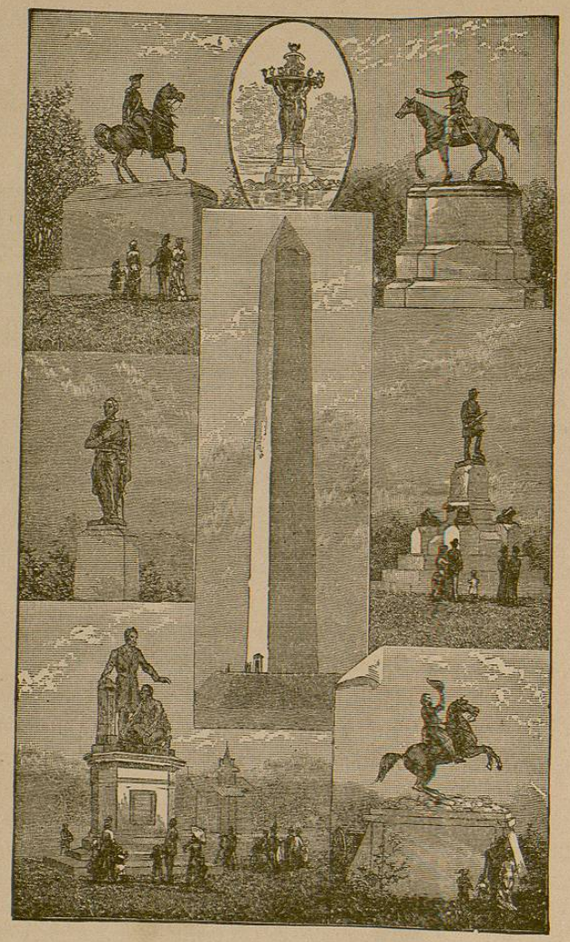
estampillas, etc., para lo cual se emplea excelente maquinaria y gran numero de trabajadores. El Museo Nacional encierra curiosidades de todas las partes del globo; allí se dió el gran baile dedicado al Presidente Garfield el año de 1881, por su elevacion al poder. La Oficina de pensiones con su grandiosa cúpula en el centro, es un edi-



Oficina de Pensiones, Washington.

ficio notable por su estilo. No acabaria si tratara de hacer la descripcion exacta de Washington, la hermosa sultana arrullada por el rumor de las aguas del Potomac, y por las auras de sus colinas.

Espléndido banquete se nos habia preparado para la noche del 23, el *menú* se hallaba impreso con letras de colores en platos de porcelana, en que se veían cruzados los pabellones de México y los Estados Unidos; se habian grabado los pabellones en las tazas para el café y en fin se tenian hechos preparativos que no me es dado referir con todos sus pormenores. Indicamos que hallándose de duelo el país entero, no parecia conveniente que aceptásemos tan galante obsequio; se nos concedió la razon, y los dintinguidos ciudadanos de Washington, que habian preparado la fiesta con tanto tino tuvieron la bondad de suspenderla, regalándonos algunas piezas de la vajilla especial, que conservamos como recuerdo de la galantería con que sabe honrar á sus huéspedes, la Capitál de los Estados Unidos. A propósito de este asunto, *The Post*, ilustrado periódico



Algunos mnumentos, Washington.

de Washington, publicó al dia siguiente, lo que creo oportuno reproducir aquí. Habla el referido diario:

'Al saber los escritores mexicanos que nos visitan, el fallecimiento del General Grant, suplicaron que el banquete que en su obsequio se iba á dar anoche, no se efectuara, y por consiguiente se

convino en ello. Se reunieron para determinar la parte que debian tomar con respecto á la muerte del General Grant, y como resultado su Presidente dirigió los siguientes telegramas.

"Washington, Julio 23 de 1885 —Al Coronel Federico D. Grant, Mount McGregor.—Los excursionistas de la Prensa Asociada Mexicana, mandan á la familia del ilustre General Grant y por su conducto á la América entera el mas sentído pésame. La familia ha perdido á su digno gefe, el pueblo de los Estados Unidos á uno de sus héroes mas ilustres y México á uno de sus mejores amigos.

"I. Paz, Presidente.—A. Arroyo de Anda, Secretario.

'Washington, Julio 23 de 1885.—Al General Porfirio Diaz, México.—Los excursionistas de la Prensa Asociada de México, mandan á Ud., y por su conducto á toda la República, las expresiones de su condolencia por el fallecimiento del ilustre héroe americano, General Ulises S. Grant, en quien ha perdido México uno de sus mejores amigos.

"I. Paz, Presidente.—A. Arroyo de Anda, Secretario."

El mismo periódico, despues de hacer en sus columnas, cumplidos elogios al Lic. Arroyo de Anda refiere la conversacion que éste tuvo con uno de los *reporters* y de ella me permito copiar las lineas siguientes:

"Los mexicanos sentirán la muerte del General Grant tan profundamente, como los ciudadanos de los Estados Unidos.

Este es el momento de supremo dolor para los Estados Unidos, y nosotros que somos mexicanos lo compartimos. Sentimos vivamente la pérdida del grande hombre, campeón de la libertad y ferviente amigo de nuertra patria, tanto como Uds.

Cuando el General Grant estuvo en México, se hizo en extremo popular.

Su gran carrera es casi tan conocida en México como en los Estados Unidos. Su nombre es familiar y querido á nuestro pueblo y no representa la vaga idea que trae á la imaginacion el nombre de un extranjero distínguido, pues las nobles cualidades del General Grant, son bien conocidas.

Nuestro pueblo le considera como un Napoleon, y ningun pueblo en el mundo rinde mas admiracion al gran genio militar.

Hizo mucho para promover el adelanto de la República; se interesó personalmente en la construcción de nuestros ferrocarriles,

y prestó el apoyo de su nombre para el establecimiento de diversas empresas. Tal vez por eso fué tan popular cuando estuvo en México, y desde entónces ha sido objeto de la mayor admiración.

Los cambios diarios de su situación durante su larga enfermedad, se referian diariamente en nuestros periódicos lo mismo que en los de Vdes., y nuestro pueblo atendia los progresos de la enfermedad con creciente ansiedad. La noticia de su muerte causó un duelo en toda la República por la pérdida del màs grande campeón militar de las instituciones republicanas. Se enlutarán nuestras ciudades como las de Vdes. y se le harán grandes honores fúnebres en la ciudad de Mexico, aunque su cuerpo está en los Estados Unidos, porque sabéis que cuando muere un hombre que se habia ganado un lugar en nuestro corazón, hacemos lo que se llama una velada fúnebre en su honor, en la que hacemos toda la escena de los funerales con el catafalco y todas las demostraciones de un funeral. Nuestros principales poetas, oradores y hombres públicos concurren y pronuncian discursos análogos ante numerosa y escogida concurrencia.

Hicimos esa ceremonia en la muerte del Presidente Garfield, y después sólo hubo otra velada fúnebre en honor del general Arista Ex-Presidente de la República Méxicana, que murió en Lisboa; y creo que el pesar que sientan los mexicanos por la pérdida de este grande hombre se manifestará con una gran velada fúnebre.

Preguntando el reporter si los expedicionarios habian estado en Mount McGregor, contestó:

Sí, hace precisamente dos semanas que visitamos Mount McGregor para presentar nuestros respetos al gran soldado y llevarle pruebas de nuestro sentimiento en su desgracia.

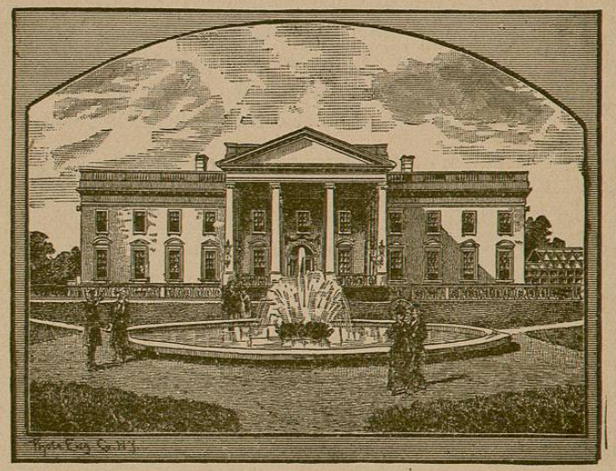
No esperábamos más que verlo por la ventana, y los médicos se oponian á nuestra entrevista, pero el general tuvo la excesiva amabilidad de insistir en que le fuésemos presentados, aunque tenia en aquel momento grandes padecimientos.

Yo lo cumplimenté en nombre de mis compañeros, y en seguida intentamos retirarnos sin esperar contestación, pero él no consintió en que nos retirásemos sino hasta después que escribió una larga contestación, en la que expresaba los más vivos sentimientos de amistad por nuestro país. Tardó mucho para escribir, y deben haberlo fatigado los esfuersos empleados para hacerlo, pero no nos hizo partir hasta que concluyó su discurso que hizo leer y traducir.

Nunca olvidarémos la amabilidad con que nos recibió, ni el interés que manifestó por nuestro país. Su amistad hácia México es bien conocida por nuestro pueblo; pero cuando volvámos y contémos estos hechos, será mejor comprendido y se sentirá mas hondamente su pérdida.

Hemos perdido un grande hombre y un buen amigo."

Algunos excursionistas pasamos las primeras horas de la noche en el teatro y despues respirando dulces brisas por las avenidas de la Ciudad nos retiramos al Hotel para poder seguir el dia 24 el programa preparado.



Terrenos de la Casa Blanca, Washington.